

# Póngale el cuño

Por Agustín TAMARGO

**Y**O no conozco a Fidel Castro. Todo lo que sé de él es lo que he leído en sus artículos y lo que se desprende de acciones como la del "Moncada". Es más: he recomendado públicamente, y recomiendo, fórmulas que van abiertamente contra las suyas. Pero en estos momentos en que se le amenaza con esa cobarde deportación, que es la antesala de Isla de Pinos cuando menos, no vacilo en ponerme a su lado.

Como yo hay muchos que también en un momento así se han puesto a su lado. Eso es lo que han conseguido los que recomendaron este procedimiento.

—ooooOOOoooo—

**A**L fin lo descubrí: el órgano que habla, habla. Pero como esas gentes a quienes les falta la campanilla.

Ya lo decía yo: este sonido tiene algo raro, algo cómico, un dejo de parodia que no me acaba de gustar.

El actor Alvariño tuvo un acierto genial al hacer un sketch con la voz del órgano de fondo y su personaje "Mangacho Picardía" tocando una lira por el Limbo. Un cuadro perfecto de idiotez.

(Pido disculpas a los ilustres colegas de la letra de molde, que creen que cada vez que se emite un juicio distinto al de ellos lo que se busca es publicidad).

—ooooOOOoooo—

**E**L señor Gastón Baquero, más conocido de mis lectores que de los de él, escribió un artículo en el "Diario de la Marina" que es la apoteosis del cinismo periodístico.

Dice Baquero textualmente:

"Toda esa alharaca sobre libertades, leyes, formas de gobierno, no es otra cosa en el fondo que la muy explicable queja de quienes, habiendo dedicado toda su vida al trabajo político, se encontraron de pronto con que fueron suspendidos de empleo y sueldo".

Esta es la opinión que le merece el drama cubano, los muertos de "Goicuría" y "Moncada", los cientos de exilados, los golpes a los periodistas, los contrabandos, los registros, y el ultraje y el hambre, a un intelectual cubano de este minuto, al más culto de los periodistas que hay en Cuba.

¡Y después se quejan cuando el pueblo, al oír la palabra Cultura, saca el pañuelo y se tapa la nariz!

—ooooOOOoooo—

**A**MIGO Román García Alemany: agradezco su carta de hombre joven. Agradezco cada una de sus palabras y cobro aliento en ellas para seguir pegando. Agradezco su confianza en mi honradez, que es lo único que Dios me ha dado.

Pero no creo, realmente, que Prio se refiriera a mi modesta persona, cuando habló de "un reportero que dijo que él volvía a Cuba, con lo cual servía (el reportero) a Batista".

Yo no dije que Prio volvía, sino que debería volver, que no es lo mismo. Si esto coincide con el criterio de Batista —que no lo creo— no me da frío ni calor.

A fin de cuentas yo no escribo lo que a Batista o a Prio les gusta o les disgusta, sino lo que me da la gana a mí.

—ooooOOOoooo—

**E**L ex Ministro Ernesto de la Fe, destacado panfletario, envió a "Vierita" el siguiente telegrama: "Te felicito por tu entrevista. Un periodista en funciones es un interrogador, nunca un confesor. El periodista pregunta e informa. El confesor oye y absuelve. Adelante".—Ernesto de la Fe.

*Marcia, junio 27/06*